

Ficha 113: ADORACIÓN AL SANTÍSIMO: PALABRA DE DIOS Y EUCARISTÍA

Basada en *Aperuit illis – Les abrió*, Preparada por P. Raúl Díaz Quiroz, Vicario de Pastoral (Chilpancingo-Chilapa)

| Biblia o Evangelario abierto

1. Segmento Inicial

1.1 Monición

1) **G:** En el tercer domingo ordinario celebraremos el *Domingo de la Palabra*. ¿Qué relación hay entre la Palabra de Dios y la Eucaristía? El documento *Verbum Dómini – Palabra del Señor*, nos dice:

2) **L1:** Palabra y Eucaristía se pertenecen tan íntimamente que no se puede comprender la una sin la otra: la Palabra de Dios se hace sacramentalmente carne en el acontecimiento eucarístico. La Eucaristía nos ayuda a entender la Sagrada Escritura, así como la Sagrada Escritura, a su vez, ilumina y explica el misterio eucarístico. En efecto, sin el reconocimiento de la presencia real del Señor en la Eucaristía, la comprensión de la Escritura queda incompleta. Por eso, «la Iglesia honra con una misma veneración, aunque no con el mismo culto, la Palabra de Dios y el misterio eucarístico y quiere y sanciona que siempre y en todas partes se imite este proceder, ya que, movida por el ejemplo de su Fundador, nunca ha dejado de celebrar el misterio pascual de Cristo, reuniéndose para leer “lo que se refiere a él en toda la Escritura” (Lc24,27) y ejerciendo la obra de salvación por medio del memorial del Señor y de los sacramentos».

3) **G:** De rodillas para adorar a Cristo, Palabra del Padre:

1.2 Exposición

1. Salmo 18

Mary Francez Reza, adaptado.

SEÑOR, TÚ TIENES PALABRAS,
PALABRAS DE VIDA ETERNA (2)

1. La ley del Señor es perfecta Y es descanso del alma;
El precepto del Señor es fiel Es instruyen al ignorante.

1.3 Oración común

4) **G:** Señor, contemplamos tu presencia real en este Santísimo Sacramento y te damos gracias por habernos llamado a estar ante ti. Nos reunimos confiando en Ti y en tu Palabra. Prepara nuestra mente y corazón para recibir las gracias que has preparado para nosotros en este momento. Haz que seamos conscientes en cada momento de que estamos frente a Ti y a tu amor infinito. Abre nuestro entendimiento y nuestra voluntad para recibir tu Palabra y anunciarla con nuestra vida.

5) Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

6) **t:** Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

7) **L2:** «Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad». (Jn 1,14)

8) **G:** Padre nuestro, Ave María, Gloria...

9) **G:** Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

10) **T:** Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

11) **L2:** «Se dijeron uno a otro: “¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?”». (Lc 24,32)

12) **G:** Padre nuestro, Ave María, Gloria...

13) **G:** Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

14) **T:** Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

15) **L2:** «Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo». (Mt 28,19-20)

16) **G:** Padre nuestro, Ave María, Gloria...

2. Escucha

2.1 Preparación

Antonio Chévrier

17) **T:** ¡Oh Verbo! ¡Oh Cristo! Tú, que eres la luz, manda un rayo de esa divina luz sobre mi pobre alma, para que yo pueda verte y comprenderte. Dame una fe en ti tan grande, que todas tus palabras sean luces que me iluminen, me atraigan hacia ti y me hagan seguirte en todos los caminos de la justicia y de la verdad.

18) ¡Mi Señor y mi único Maestro! Habla, que quiero escucharte y poner en práctica tu palabra.

19) Quiero escuchar tu divina palabra, que sé que viene del cielo. Quiero escucharla, meditarla, practicarla, porque en tu palabra está la vida, la alegría, la paz y la felicidad. Habla, Señor. Amén

2.1 La Palabra del Señor: Lc 24,13-35

N: narrador, **J:** Jesús; **Cl:** Cleofás, **E:** Esposa de Cleofás

20) **N:** Escuchen, hermanos, la Palabra del Señor, tomada del Evangelio según san Lucas:

21) **13** Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. **14** En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. **15** Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. **16** Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.

22) **17** El les dijo:

23) **J:** «¿Qué comentaban por el camino?».

24) **N:** Ellos se detuvieron, con el semblante triste, **18** y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió:

25) **Cl:** «¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!».

26) **J:** **19** «¿Qué cosa?».

27) **N:** les preguntó. Ellos respondieron:

28) **E:** «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, **20** y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron.

29) **Cl:** **21** Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas.

30) **E:** **22** Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro **23** y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les había aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. **24**

31) **Cl:** Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron».

32) **N:** **25** Jesús les dijo:

33) **J:** «¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! **26** ¿No será necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?»

34) **N:** **27** Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lo que se refería a él. **28** Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. **29** Pero ellos le insistieron:

35) **Cl:** «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba».

36) **N:** El entró y se quedó con ellos. **30** Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio.

37) **31** Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. **32** Y se decían:

38) **E:** «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?».

39) **N:** **33** En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, **34** y estos les dijeron:

40) **Cl:** «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!».

41) **N:** **35** Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. *Palabra del Señor.*

42) **T:** Gloria a ti, Señor Jesús.

| Sentados

2. Peregrino de Emaús

3. ¡Oh tardíos corazones que ignoráis a los profetas! / En la ley ya se anunció que el Mesías padecería / y por llegar a su gloria escogiera la aflicción.

En la tarde de aquel día, yo sentí que con Jesús / nuestro corazón ardía a la vista de Emaús.

POR LA CALZADA DE EMAÚS
UN PEREGRINO IBA CONMIGO
NO LE CONOCÍ AL CAMINAR
AHORA SÍ, EN LA FRACCIÓN
DEL PAN.

2.2 La Palabra del Papa

Aperuit Illis, 6-8

43) **L3:** **6.** Antes de reunirse con los discípulos, que estaban encerrados en casa, y de abrirles el entendimiento para comprender las Escrituras (cf. *Lc 24,44-45*), el Resucitado se aparece a dos de ellos en el camino que lleva de Jerusalén a Emaús (cf. *Lc 24,13-35*). La narración del evangelista Lucas indica que es el mismo día de la Resurrección, es decir el domingo. Aquellos dos discípulos discuten sobre los últimos acontecimientos de la pasión y muerte de Jesús. Su camino está marcado por la tristeza y la desilusión a causa del trágico final de Jesús. Esperaban que Él fuera el Mesías libertador, y se encuentran ante el escándalo del Crucificado. Con discreción, el mismo Resucitado se acerca y camina con los discípulos, pero ellos no lo reconocen (cf. v. 16). A lo largo del camino, el Señor los interroga, dándose cuenta de que no han comprendido el sentido de su pasión y su muerte; los llama «necios y torpes» (v. 25) y «comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a Él en todas las Escrituras» (v. 27). Cristo es el primer exegeta. No sólo las Escrituras antiguas anticiparon lo que Él iba a realizar, sino que Él mismo quiso ser fiel a esa Palabra para evidenciar la única historia de salvación que alcanza su plenitud en Cristo.

44) **T:** Señor Jesús, ven a caminar con nosotros y ayúdanos a leer los libros del Antiguo testamento por-

que el mismo Nuevo Testamento se declara conforme al Antiguo Testamento, y proclama que en el misterio de tu vida, muerte y resurrección las Sagradas Escrituras del pueblo judío han encontrado su perfecto cumplimiento. Amén. (cf. VD 40)

3. Que tu Palabra

Misa de Otra Manera

*QUE TU PALABRA NOS CAMBIE EL CORAZÓN (*2)
TRANSFORMA EN NIEVE EL CARBÓN DE NUESTRO GRIS CORAZÓN.
QUE TU PALABRA NOS CAMBIE EL CORAZÓN.

Que tu Palabra sea como la linterna / Que nos enseñe por dónde caminar

Y transformar el dolor en una suave canción Para llevar al mundo tu calor.

QUE TU PALABRA...

45) **L4:** 7. La Biblia, por tanto, en cuanto Sagrada Escritura, habla de Cristo y lo anuncia como el que debe soportar los sufrimientos para entrar en la gloria (cf. v. 26). No sólo una parte, sino toda la Escritura habla de Él. Su muerte y resurrección son indescifrables sin ella. Por esto una de las confesiones de fe más antiguas pone de relieve que Cristo «murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas» (1 Co 15,3-5). Puesto que las Escrituras hablan de Cristo, nos ayudan a creer que su muerte y resurrección no pertenecen a la mitología, sino a la historia y se encuentran en el centro de la fe de sus discípulos.

46) Es profundo el vínculo entre la Sagrada Escritura y la fe de los creyentes. Porque la fe proviene de la escucha y la escucha está centrada en la palabra de Cristo (cf. Rm 10,17), la invitación que surge es la

urgencia y la importancia que los creyentes tienen que dar a la **escucha de la Palabra del Señor tanto en la acción litúrgica como en la oración y la reflexión personal.**

47) **T:** Aunque seamos frágiles y pecadores, deseamos salir sinceramente al encuentro de Cristo, para que haya en nosotros una transformación radical, pues tu palabra dice: «A cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios» (Jn1,12). Queremos recibirte, Verbo Divino, dejarnos plasmar por Ti hasta el punto de llegar a ser, por el poder del Espíritu Santo, configurados contigo «Hijo único del Padre» (Jn1,14). Señor, que se haga realidad una nueva creación, que nazca la criatura nueva, el pueblo nuevo. Sabemos que los que creen, los que viven la obediencia de la fe, «han nacido de Dios» (cf. Jn 1,13), son partícipes de la vida divina: «hijos en el Hijo». Amén. (cf. VD 50)

4. Que tu Palabra

Misa de Otra Manera

Que tu Palabra sea como la comida / Que nos sostenga y nos haga vivir.

El pan para compartir, la fuerza para vivir. / Palabra, pan que Dios va a repartir.

QUE TU PALABRA....

L4: La Escritura y los Sacramentos

48) **L5:** 8. El “viaje” del Resucitado con los discípulos de Emaús concluye con la cena. El misterioso Viandante acepta la insistente petición que le dirigen aquellos dos: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída» (Lc 24,29). Se sientan a la mesa, Jesús toma el pan, pronuncia la bendición, lo parte y se lo ofrece a ellos. En ese momento sus ojos se abren y lo reconocen (cf. v. 31).

49) Esta escena nos hace comprender el inseparable vínculo entre la Sagrada Escritura y la Eucaristía. El Concilio Vaticano II nos enseña: «la Iglesia ha venerado siempre la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo» (Const. dogm. *Dei Verbum*, 21).

50) **L6:** El contacto frecuente con la Sagrada Escritura y la celebración de la Eucaristía hace posible el reconocimiento entre las personas que se pertenecen. Como cristianos somos un solo pueblo que camina en la historia, fortalecido por la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos nutre. El día dedicado a la Biblia no ha de ser “una vez al año”, sino una vez para todo el año, porque nos urge la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado, que no cesa de partir la Palabra y el Pan en la comunidad de los creyentes. Para esto necesitamos entablar un constante trato de familiaridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera.

51) **T:** Señor, Maestro nuestro, enséñanos a que no asistamos al Sacrificio Eucarístico como extraños y mudos espectadores, sino que comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participemos conscientes, piadosos y activamente en la acción sagrada, seamos instruidos con la palabra de Dios, nos fortalezcamos en la mesa del Cuerpo del Señor, demos gracias a Dios, aprendamos a ofrecernos a nosotros mismos al ofrecer la hostia inmaculada no sólo por manos del sacerdote, sino juntamente con él,

nos perfeccionemos día a día por Ti, mediador en la unión con Dios y entre nosotros, para que, finalmente, Dios sea todo en todos. Amén (cf. DV 48).

5. Comiendo del mismo pan

Joaquín Madurga

COMIENDO DEL MISMO PAN, /
BEBIENDO DEL MISMO VINO,
QUERIENDO EN EL MISMO
AMOR, SELAMOS TU ALIAN-
ZA, CRISTO.

La noche de su pasión, tomó el pan
entre sus manos
y dijo: "Tomad, comed, esto es mi
cuerpo entregado".

COMIENDO...

52) **L6:** La Sagrada Escritura y los Sacramentos no se pueden separar. Cuando los Sacramentos son introducidos e iluminados por la Palabra, se manifiestan más claramente como la meta de un camino en el que Cristo mismo abre la mente y el corazón al reconocimiento de su acción salvadora. Es necesario, en este contexto, no olvidar la enseñanza del libro del Apocalipsis, cuando dice que el Señor está a la puerta y llama. Si alguno escucha su voz y le abre, Él entra para cenar juntos (cf. 3,20). Jesucristo llama a nuestra puerta a través de la Sagrada Escritura; si escuchamos y abrimos la puerta de la mente y del corazón, entonces entra en nuestra vida y se queda con nosotros.

53) **T:** En un mundo que considera con frecuencia a Dios como algo superfluo o extraño, confesamos con Pedro que sólo Tú tienes «palabras de vida eterna» (Jn 6,68). Ayúdanos a abrir de nuevo al hombre de hoy el acceso a Dios, al Dios que habla y nos comunica su amor para que tengamos vida abundante. Amén (cf. VD 2).

3. Segmento final

3.1 Incensación.

54) **Mon:** Que nuestra oración suba a Dios como el incienso en su presencia y que descienda su palabra de bendición sobre nosotros:

| *De rodillas*

6. Estoy a la puerta

Estoy a la puerta y llamo / espe-
rando a que me abras
ábreme que quiero entrar / que
estoy a la puerta y llamo

El corazón que te he dado / es mo-
rada que yo anhelo
pero es tan digno y sagrado / Que
estoy a la puerta y llamo
si me abres entraré / y yo cenaré
contigo / si no me abres seguiré /
afuera como un mendigo

Llamando... (4)

3.2 Plegaria común

Liturgia de las Horas

55) **T:** Señor tú estás siempre presente en tu Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica. Estás presente en el sacrificio de la Misa, sea en la persona del ministro, "ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz", sea sobre todo bajo las especies eucarísticas. Estás presente con tu fuerza en los Sacramentos, de modo que, cuando alguien bautiza, eres Tú quien bautiza. Estás presente en tu palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, eres Tú quien habla. Estás presente, por último, cuando la Iglesia suplica y canta salmos, pues Tú mismo prometiste: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos" (cf. SC, 7).

3.3 Bendición

| *Si hay ministro apto.*

3.4 Aclamaciones

56) **G:** Tú que fuiste contemplado por los pastores y los magos en Belén...

57) **T:** Haz que te descubra en mi vida Señor. (cfr. Mt 2,11)

58) **G:** Tú qué mostraste tu gloria en el Tabor...

59) **T:** Haz que disfrute las alegrías de cada día Señor. (cfr. Mt 17,1s)

60) **G:** Tú qué llamaste a tus discípulos en la orilla del lago...

61) **T:** Haz que también yo atienda a tu llamada Señor. (cfr. Mt 4,18-22)

62) **G:** Tú que viste la creatividad de Zaqueo...

63) **T:** Haz que te ofrezca mis esfuerzos Señor. (cfr. Lc 19,1s)

64) **G:** Tú que tocando al sordo mudo le mostraste tu cercanía...

65) **T:** Haz que reciba atento tu Palabra. (cfr. Mc 7,33)

66) **G:** Tú que cambiaste el horizonte de la vida de Mateo...

67) **T:** Llena mi vida de sentido Señor. (cfr. Mt 9, 9-13)

68) **G:** Tú que dirigiéndote a Lázaros lo volviste a la vida...

69) **T:** Anima mi fervor y deseo de santidad Señor. (cfr. Gv 11,1s)

70) **G:** Tú que explicándoles las escrituras a tus discípulos transformaste su tristeza en gozo...

71) **T:** Enciende nuestro amor por tu Palabra y la certeza de tu presencia Señor. (cfr. Lc 24,13-35)

5.5 Reserva

7. Tu Palabra es mi delicia

Jésed

1. De todo corazón te ando buscando / Y como un tesoro tu palabra guardo / Y llevo grabada firme tu promesa / De mi vida, Señor, tú jamás te alejas

TU PALABRA SEÑOR, ES MI DELICIA / YO LA GUARDO EN MI CORAZÓN

TU PALABRA ME INSTRUYE Y ME GUÍA / SIEMPRE POR LA SENDA DE TU AMOR